



La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua tras dos años de sequía extrema

Posted on Junio 18, 2026

Por Sandra M.G.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua después de atravesar uno de los periodos más difíciles de las últimas décadas. Tras dos años marcados por sequías históricas, la mayor selva tropical del planeta registró en 2025 niveles hídricos superiores a su promedio habitual.

Los nuevos datos revelan una mejora significativa impulsada por **el aumento de las precipitaciones**, aunque los expertos advierten que la estabilidad sigue lejos de estar garantizada. **El cambio climático, la alteración del suelo y los fenómenos extremos** continúan amenazando el equilibrio hídrico amazónico.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de

agua, pero mantiene señales de alerta climática

La mejora hídrica devuelve esperanza a millones de personas, aunque los expertos advierten sobre riesgos estructurales persistentes.

Los satélites confirman un **repunte del caudal hídrico a nivel selvático tras los recientes periodos de sequía extrema**. La mayor reserva de agua sudamericana experimenta un alivio temporal gracias al regreso de las lluvias constantes a la región.

El **cambio meteorológico compensó el déficit acumulado**, devolviendo el caudal a lagos y ríos estratégicos. Sin embargo, este alivio es desigual y muchas comunidades ribereñas siguen sufriendo graves problemas de transporte y desabastecimiento.

La recuperación hídrica marca un cambio tras dos años críticos

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua en un contexto que hace apenas un año parecía impensable. Los registros satelitales muestran una recuperación destacada tras las severas sequías que golpearon la región durante 2023 y 2024.

La selva amazónica concentra **más del 60 % de toda el agua superficial de Brasil**, convirtiéndose en un regulador climático esencial para Sudamérica. Su evolución influye directamente en los ciclos de lluvia de numerosos territorios.

Los especialistas destacan que el incremento de las precipitaciones permitió restaurar **ríos**, lagunas y áreas inundables que habían sufrido reducciones históricas, mejorando temporalmente la disponibilidad hídrica en numerosas zonas.

Por qué aumentó el agua en la mayor selva tropical del planeta

El principal factor detrás de esta recuperación fue **el regreso de lluvias más abundantes y constantes** respecto al año anterior. Las precipitaciones favorecieron la recarga de cuencas y la recuperación de ecosistemas acuáticos.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua gracias a un comportamiento meteorológico más favorable que permitió compensar parte del déficit acumulado durante los años de sequía extrema.

Además del aumento de lluvias, los expertos observan variaciones atmosféricas regionales que influyeron positivamente en los niveles de humedad, generando condiciones más propicias para la regeneración hídrica.

Las comunidades amazónicas siguen siendo vulnerables

Aunque los indicadores generales mejoraron, la recuperación no alcanzó a todos los territorios por igual. **Numerosas subcuencas continúan registrando niveles inferiores a sus referencias históricas**, evidenciando una situación desigual.

Las poblaciones ribereñas dependen directamente de los ríos para desplazarse, pescar, comerciar y acceder a servicios básicos. Cualquier alteración en los caudales tiene consecuencias inmediatas sobre su calidad de vida.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua, pero miles de familias aún enfrentan dificultades derivadas de la inestabilidad hidrológica acumulada durante los últimos años.

El cambio climático mantiene encendidas las alarmas

Los investigadores alertan de que la mejora observada no elimina los riesgos asociados al calentamiento global. **Los fenómenos meteorológicos extremos son cada vez más frecuentes e intensos** en la región amazónica.

Las sequías prolongadas, las olas de calor y las alteraciones en los patrones de lluvia están modificando el funcionamiento natural de los ecosistemas. Estos cambios afectan tanto a la biodiversidad como a las actividades humanas.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua, pero los expertos consideran que la tendencia a largo plazo sigue siendo incierta debido a la creciente presión climática global.

El Pantanal sigue siendo el gran foco de preocupación

Mientras la Amazonía muestra signos de recuperación, el Pantanal continúa atravesando una situación especialmente delicada. **El mayor humedal del mundo mantiene niveles de agua muy inferiores a los históricos.**

Este ecosistema estratégico para la biodiversidad de Sudamérica acumula varios años consecutivos de estrés hídrico. La reducción de las inundaciones naturales altera profundamente sus ciclos ecológicos.

Los investigadores subrayan que, aunque **la Amazonía brasileña recupera su superficie de agua**, el deterioro persistente del Pantanal demuestra que la crisis hídrica brasileña aún está lejos de resolverse completamente.

La comunidad científica advierte que **esta mejoría no frena la crisis climática global a largo plazo**. Las alteraciones térmicas extremas continúan amenazando el equilibrio ecológico y la seguridad de los ecosistemas tropicales.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua y el **contraste es evidente con el Pantanal, un humedal vecino que mantiene mínimos históricos alarmantes**. El éxito parcial de la selva no oculta la grave emergencia ambiental que todavía azota al territorio brasileño.

¿En qué medida la Amazonía brasileña recupera su superficie de agua?

La recuperación observada en la selva amazónica representa una de las noticias ambientales más relevantes del año. **El regreso de niveles hídricos superiores a la media histórica** demuestra la capacidad de resiliencia de algunos ecosistemas cuando las condiciones climáticas resultan favorables.

Sin embargo, los datos también reflejan una realidad más compleja. **La creciente frecuencia de eventos extremos, la presión humana sobre el territorio y las alteraciones del clima global** continúan generando incertidumbre sobre el futuro del agua en Brasil.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua, pero la protección de las cuencas, la conservación forestal y una gestión sostenible de los recursos serán determinantes para evitar nuevas crisis.

La Amazonía brasileña recupera su superficie de agua en 15 segundos

¿Por qué la Amazonía recuperó agua en 2025?

La recuperación se debe principalmente al **aumento de las precipitaciones** respecto a los años anteriores. Las lluvias permitieron recargar ríos, humedales y cuencas que habían sufrido una reducción considerable durante las sequías extremas de 2023 y 2024.

¿La recuperación afecta a toda la Amazonía por igual?

No. Aunque **la Amazonía brasileña recupera su superficie de agua**, una parte importante de las subcuencas sigue registrando niveles inferiores a sus promedios históricos. La mejora ha sido significativa, pero desigual según cada territorio.

¿Qué impacto tiene esta recuperación para las comunidades locales?

Las comunidades ribereñas dependen de los ríos para el transporte, la pesca y el abastecimiento. **Una mayor disponibilidad de agua mejora la movilidad, la actividad económica y la seguridad alimentaria**, aunque algunas zonas continúan enfrentando dificultades.

¿El cambio climático sigue siendo una amenaza para la Amazonía?

Sí. Los científicos consideran que **las sequías extremas, las olas de calor y las alteraciones en los patrones de lluvia** seguirán representando riesgos importantes para la estabilidad hídrica y ecológica de la región.

¿Por qué preocupa tanto la situación del Pantanal?

Porque es el mayor humedal del planeta y mantiene una reducción de agua mucho más severa que otros ecosistemas brasileños. **La prolongada escasez hídrica altera sus ciclos naturales**, afecta a la biodiversidad y aumenta la vulnerabilidad frente a incendios y degradación ambiental.



El Maipo/Ecoticias